



Trabajador Minero

*El destino cruel me escogió primero
para ser humilde y esforzado minero,
mi trabajo casual y efímero
me tiene pendiente, salario de jornalero.*

*Sufro perforando la roca de granito,
siento vibrar mi sangre hasta el infinito
cuando estalla la dinamita cual finiquito
y mi fuerza para explotar el mineral maldito.*

*Así opero en las labores de mina,
hoy el efecto del dolor ya no me domina
ni la cruel fatiga hace que mi pecho se oprima
entre socavones sueño aquella luz que se aproxima.*

*He de pedir a mis semejantes su paciencia
amor al minero, comprensión e inocencia
reconocimiento, voz y grito por su constancia
bienestar, fuerza y fe por su obediencia*

*Pido por mi salud diaria mejoramiento
que tenga salario justo e incremento
que no se acabe de mi espíritu el rendimiento
para luchar sin fatiga en medio de mi empobrecimiento*

*Exploto el mineral, escupitajo de estaño
sabiendo que después sólo recibiré engaño
mi Fe no tiene precio, y si la salud es para el extraño
recordando mis cicatrices, también venceré este año.*

*El minero laborioso sufre silicosis lento
enfermedad de pulmones que lo acabarán pronto
luego de arrancarle la vida lo dejarán sin compasión
y sólo la muerte se lo llevará por consideración*

*Mis noches son tribulación y sentimiento
súplicas, llanto contenido y sufrimiento
pensando, esperando de mi pecho el presentimiento
partiré fiel y solitario al más allá para mi juzgamiento*

*Cuando muera por enfermedad o accidente
tal vez sea recordado por algún sobreviviente
seré enterrado en la cima del cerro sobresaliente
desapareceré y me fundiré entre la copagira oliente.*

*Debo morir, como buen minero porque soy esencial
allá donde está la percepción sobrenatural
allá donde al fin encontraré el preciado y auténtico mineral.
Así tal vez entiendan que mi vida sustentó la economía nacional*

*Virgencita Santa del Socavón
te pedimos tu maternal protección
los mineros olvidados solicitamos tu bendición
aléjanos del suplicio con tu luz, y recibe nuestra fe de corazón*

**Con afecto para los compañeros mineros. ¡Salud!
Gloria al Todopoderoso, que les dé su bendición.
Dios Eterno, acuérdate de nosotros que tenemos
vida dura, olvidada y corta.**

Lucio Vega Rodríguez. Oruro

**La esperanza no puede estar
en manos de los verdugos.
HEBERTO PADILLA**

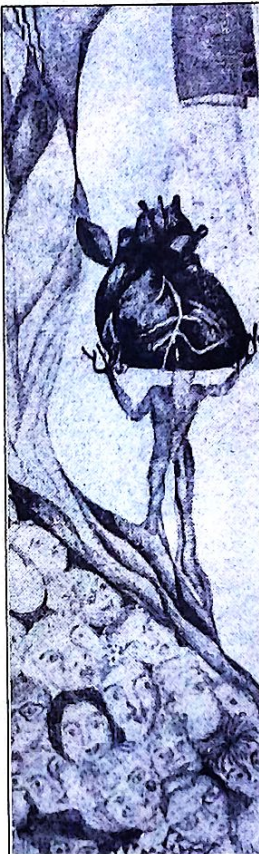
Ésta es la historia de Sikán.
Sikán, la bella, la flor de Ifé,
salió una mañana hacia el río. La
mano a la cintura, el cántaro a la
cabeza, la cabeza a pájaros. Como
todas las muchachas.

Sikán soñaba, soñaba con el
destino que creía le pertenecía. En
la sabana de Benín su casta domi-
naba. La tribu de guerreros de Ifé,
protegida por su Dios particular,
el pez sagrado Tange, avasallaba
a todas las aldeas cercanas que,
por la fuerza o la persuasión, ad-
mitían su reino y le rendían pleite-
sía.

Tange, el dios con figura de
pez, todas las tardes hablaba con
su pueblo elegido, y sus oráculos,
interpretados por los hechiceros,
eran obedecidos al pie de la letra.
El reinó de Ifé crecía, su orgullosa
población medraba, su futuro era
prometedor.

Sikán era hija de reyes.
Princesa por nacimiento, un
día, se casaría con Ekobio, el gran
guerrero, el hermoso líder de su
pueblo, y en su momento, sus hi-
jos perpetuarían su linaje, y ella
sabría educarlos en las tradicio-
nes de la raza. Sikán era feliz.

Esa mañana, Osafín, el trave-
so duende del viento, despertó in-
quieto. Por el escozor que sentía
en su único pie, Osafín sabía que
algo malo se acercaba por el cami-
no del río. Inspeccionó el cielo,



ROSEMARIE CARDOSO SUBIETA

las nubes, la floresta llena de presencias, el sendero, el río. La distancia
le trajo un sonido que lo hizo estremecer. ¡La risa de los Ibeyes, los
malvados demonios gemelos! Todo el mundo sabía que cuando los
Ibeyes andaban sueltos, también se liberaban la envidia, los celos, el
odio, el miedo.

Más allá, en el recodo del camino, como una respuesta a la malvada
carcajada, Osafín, el dios del viento alcanzó a ver a Ollá, la dueña de la
noche, la señora de la muerte, apoyando su triste figura y sus polleras
de siete colores en el fúnebre bastón.

Osafín presintió la tragedia. ¿Quién?, ¿cómo?, ¿podría él evitarla?,
¿por dónde llegaría el aliento de la muerte?

De pronto, por el otro extremo del sendero, iluminando el espacio
con su gracia, asomó como un sol la esbelta figura de Sikán. Osafín supo
de golpe. "¡Sikán!".

Ululó el viento, ululó. Desesperado, Osafín gritaba, a su modo, ¡no
vayas Sikán! ¡Detente! ¡Regresa con tu madre! ¡Ve a tejer, Sikán, la tela
multicolor de tu traje de novia! ¡No vayas al río, Sikán!

Sikán no escucha. Va cantando su ensueño, dibujando con sus pies
en la arena del sendero el delicado encaje de su melodía enamorada.

El gran baobab gime ante el peso de lo inevitable. ¡No, Sikán, no
vayas por agua al río! ¡No ves, Sikán, la silueta de Ollá, el ánima sola,
precursora de la muerte, esperando en el camino! ¡Regresa, Sikán!

Sikán no ve. Reco-
Ochún, la dulce rein
alumbamientos.

Sikán llega al río,
En un tiempo, Tange
perdían en el horizon

Pero Tange querí
Odudúa con su recl
Concédemelo, babá,

Odudúa habló. "¿
hombres, mujeres y n
tu figura será de pez,

El gran río sagrad
Tange se escuchaba,
conquistas, más fuer
Por primera vez, el d
bella! ¡Flor de Ifé! ¡C

La muchacha no
Sumergió su cántaro.

Tange entró en él
inocente llevó el agu

Gran alboroto en l
en el fondo del cánta

"¡Calamidad! ¡S
atrevida, ha capturad
dioses, en venganza,

Habló el sacerdot
los crédulos. "Sikán

Tange. Todo volverá
Se reunió el puet

Habló su padre, e
su riqueza, su reino.

"Sikán debe mor
Habló en consejo

ellos si Ifé perdía el:
"Sikán debe mor

Habló Ekobio, e
mucho a Sikán! Pe
dominación.

"Sikán debe mor
"¡No! ¡, gritó la r

revivir a los dioses!"
Nadie la escuch

política nadie escuch
asamblea sin demasi
alma de la aldea. Si q
personal.

Tange fue devuel
para complacer al D

Pero sólo respon
lloraba, a su modo, i

El Dios -pez, qu
de odio. No era voz,

"¡Malditos! ¡Má
de Ifé! Perderán su j

dos por su propia
quedarán... ¡Oh, Siká

Nunca más se oy
sabe que el crimen t

Oasín, el viento
sabanas, y su alient

doncella asesinado.